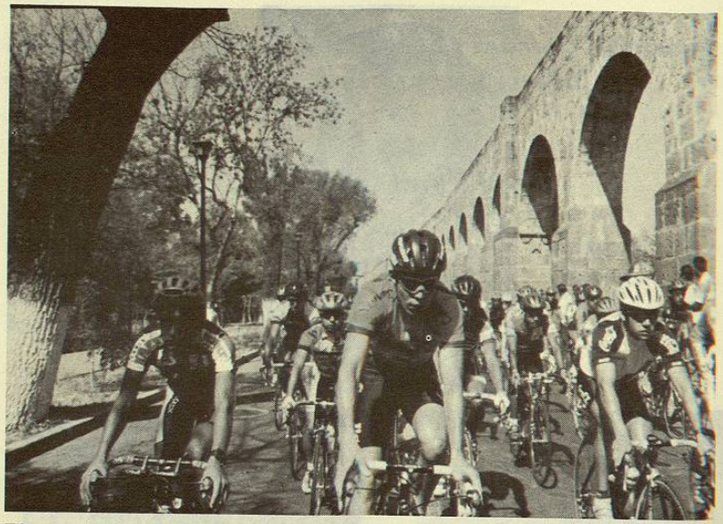

El empedrado camino del agua en Morelia. *(Foto: Javier Hernández.)*

Los ciclistas pedalean en medio del lago Cuitzeo. Formados, ordenan a la carta.

Buffet con rica barra de ensaladas en la frenética y congestionada séptima etapa, Morelia – Querétaro, ideal para el apetito de los planeadores. ¡Buen provecho! (¡Buon appetito!).

Metas volantes en Cuitzeo, Uriangato, Valle de Santiago, Salamanca y Celaya, con meta grande en Querétaro, Qro. La Ruta tocará tres Estados. Gran ambiente en Meta a la hora de partir, Josef de amarillo sabroso por dentro y fuera parece plátano, ya ha demostrado lo que vale, está macizo en la general. Juan Gabriel Sánchez enfundado de verde botella es el líder de Montaña, Velazco, vestido de rojo escarlata, es su casaca de Combatividad. Víctor Cruz con la prenda de seda color queso, vive al día como la lotería. En la bicicleta de Eduardo Uribe queda instalada la camarita de televisión para la toma del banquete. Mirko Gualdi anoche cenó gallo, cuidado. Se levantó con un hambre canina. La cocina olía a clavo y canela, y él con agudo sentido del olfato prepara el diente.

La salida neutralizada desde el mero centro frente a Palacio en línea recta por Madero, luego en diagonal por Paseo del Acueducto, regresar por el Periférico Nueva España, llegar al complejo vial, tomar hacia arriba por la Morelos-Norte rumbo a la carretera que los conducirá a Querétaro, distante 210 Km., *a caldo*. (en caliente).

Sería monótono y tedioso describir la etapa con un solo ganón, con la venia, mejor le ponemos chile, tomate y cebolla, las metáforas albureadas y la jerga popular favor de perdonar. A todo se acostumbra uno menos a no comer. ¡Arriban los comensales!, no te lo puedes perder.

A medida que se fue rodando a la par de la venturosa sombra de la gran joya arquitectónica, el arqueado Acueducto de Morelia, orgullo de los morelenses, se observa que la ciudad luce limpia y arreglada por la buena costumbre de barrer y regar a temprana hora las banquetas. El famoso acueducto es el más largo de América, fue construido en el siglo XVIII y en sus 1,700 m. de largo tiene 253 arcos de cantera labrada. Los ciclistas juegan bebeleche, ayudan a sazonar las criadillas.

Luego de rodar siete kilómetros en falso, a los chicos se les abre el apetito, frente al Tecnológico viene la salida lanzada y agarran carretera. ¡Agárrense!, esto es sólo como entremés.

¡'Entrenle que es mole de olla'!; ¡un momento, esperen por favor! El carro del Comisario acelera veloz rumbo a Salamanca, la temperatura acaricia los 28 grados, calienta el Astro Rey, son las doce y minutos del día martes 28 de enero. El refranero popular sentencia: 'En martes, ni te cases ni te embarques'. *El sol se come los colores.* 'El hambre es mala consejera'. ¡Atácate!

Los ciclistas ordenaban a la carta, sin embargo deben formar fila, se zumban por lo pronto un espumoso chocolate moreliano. Los motores a gran velocidad abandonan la ciudad es que los corredores le pisan a fondo a más de 60 Km/h. Los primeros 30 fueron de jaloneo, hay mucho conflicto en el pelotón, tienen hambre los muchachos. Al paso por el lago Cuitzeo el chorizo se volvió a estirar en fila india, ristra que se alargaba por unos 300 metros, señal que los punteros tiraban fuerte. Los rezagados, entre los coches intentan progresar, comen bizcochos. Son como la carne de puerco de cualquier gancho se agarran. Los de adelante ya están dispuestos a romper la carrera. Aderezan y cocinan la fuga, le ponen sal y pimienta al guiso. El lago es un espejo de colores, la escena del perro de las dos tortas se repite. ¡Grr!.

Gualdi, tonto tonto pero no tanto, tiene la sartén por el mango, se forma adelante de la fila, los grandotes pa'atrás a puro queso de cabra, los agarra con las manos en la masa. Ordena le preparen un filete sol de pescado con papas, ¡papas!, para la comida.

Ayer –aseguran los enterados– 5 de febrero de 1882 se inauguró la larga calzada, en aquel tiempo de tipo romano, que atraviesa el lago Cuitzeo por 6 km., con el cual se favoreció a la arriería guanajuatense. Hoy, el niño que recordará por siempre lo que ven sus ojos, le pedirá de regalo a su padre una bicicleta, y ya mayor surcará por este mismo lago rumbo a las metas que le depare el destino, (échele mi'jo).

Mirko Gualdi (Polti), llamado a ser factor y tragón decisivo de la etapa pone el desorden; se sirve un aperitivo de espinacas a la fuga con jugo de limón, luego Hot'Cake's. Lo siguen en su épica escapada: Jean Henry (Corona-B-MA), Steve Spicks (Lemon One'Turbo), Moris Sammassimo (Festina), Domenico Cicchitti (Euro-Mop) y los mexicanos Eduardo Estrada (Elektra-Zac.), Rogelio Rojas y Jorge García (Viva Tlaxcala-IMSS). Velazco no se gancha, ahora se aguanta, no lo dejan sentar a la mesa, se queda maniatado, le regalan una salchicha vegetariana, resulta ser zanahoria. Los primeros como pirañas devoraban asfalto y le entraban al *vol-au-vent.* (volován). *¿Qué cosa le sucedió al coyote en la cocina? Se comió a la cocinera creyendo que era gallina.*

A algunos de los que se quedan, sólo les dejan chicharrón con pelos, (de puerco y puerca), papa y requesón, tragan camote también. El ítalo les hace el caldo gordo. El horno no está para bollos.

Los ocho en fuga parten el queso, disputan la primera meta volante en el poblado Cuitzeo. A pedir de boca y filo en el colmillo Gualdi se la receta primero, segundo Estrada y Spicks, tercero. Se entra al estado de Guanajuato, en Uriangato, a los 55 km. la historia se repite, Mirko se en-

guelle la opípara meta, le hinca el diente a unas enchiladas planeras, pide le enchilen otra, pasan en el mismo orden anterior. Miles y miles de almas se agolpan en torno al camino, algunos de estos comen prójimo así y asado.

Otro lago con poca agua paralelo a la carretera, el Yuriria, los ve pasar, ¡aguas!. A los 94 km. nueva meta en Valle de Santiago, calles saturados de expectación, es la tercera volante, otra vez degustan otra orden, ahora de machacado con huevos. El come pollos Gualdi, se mete hasta la cocina. De nuevo Estrada y Spicks para el segundo y tercero, se sirven también con la cuchara grande charalitos y nopalitos. Impresionante festín de fieras, se despachan plato fuerte de barbacoa cuyo origen preferimos desconocer. Se gastan algunas bromas a medida que agregan papa, dulces y panuchos. Todo pasa en un suspiro.

Al llegar a Salamanca el pueblo se desbordó de entusiasmo, ¡se los comen con la vista!, por allí se vio una bandera de barras y estrellas entre decenas de tricolores ¡mucho gringo por aquí!, comen palomitas de maíz. *To be delicious* (saben a gloria). Juan Pueblo domina a borbollones con mucho gas refinado. Al paso por Salamanca viene en recuerdo José Alfredo Jiménez con su Camino de Guanajuato: */ que pasas por tanto pueblo / no pases por Salamanca / que ahí me hiere el recuerdo / vete rodeando veredas*. Los cantos en verdad eran como para olvidar el hambre, parecían pastorelas contra el chamuco.

Los caníbales agregan chile del monte molcajeteado. Paso veloz por el Río Lerma sobre el puente de estructura de acero, multitudes. El río humano es otro ingrediente sabroso que llena calles y banquetas, se encaraman en balcones, azoteas y árboles de Salamanca. Cuarta meta volante, y va de nuez, el ítalo Gualdi se repite la dosis y pide una doble pizza de queso con salami y espaghetti. Abruptamente cortan a la derecha –'rodeando veredas'– rumbo a Celaya, distante 35 km., brincan vías y topes, mascan riel. Pasan de largo por un puesto de tacos, lo atienden unas chicas muy sabrosas, les echan un ojo, están de rechupete.

A los choferes les gritan: ¡mataperros!

Siete glotones permanecen de fuga, se ha soltado Rogelio Rojas, el paso que estos traen es muy superior al que esgrimen los de la persecución. Pasa el tiempo y endurecen más la carrera con rítmo fortísimo, ¡les sobra galleta!, dejan limpias cazuelas y viandas. A la mayoría les pagan salarios de hambre solo les dan una embarradita de moronga.

En zaga, los de las tripas lavadas, afanan lo increíble, van a puro chinchulín. En el K.100 Eduardo Uribe, no puede más, la cámara que filmaba la tragedia de los rezagados vegetarianos, se detiene también. Al parecer el aparatito le dio problema, los del servicio mecánico neutral no lograron sujetarla, estaban en huelga de hambre. Eduardo aparcó su máquina y se olvidó de ella. Paraba cuando tenía más esperanzas de brillar. Se desquebrajó. Del plato a la boca se le cayó la sopa, ¡Chin!. El Canel's Turbo y Monsiváis, perdían a su mejor carta, se comen el capital. A Pepe, cuando el hambre le aprieta, hasta chicles se receta.

Malhaya la china Hilaria / que con otro se fugó / se la llevó pa' Celaya / y muy solito me dejó. ¡Jija del maíz!, condenada vieja.

El malpasado grupo de persecución, comiendo a ratos y a las carreras, caminando y haciendo, está a diez minutos de 'la banda de los siete', lo tiran Marcos Wilches y sus compañeros, Julio César Rangel es el hombre que peligra, a su jefe se lo comen los celos. El líder Josef ya perdía el suéter, bailaba con melón o con sandía, su moral psicológica se desgastaba. Spicks practicamente era el nuevo líder, le come el mandado, está a 4' 28" en la General. En el K.127 al paso por Villagrán, un pueblito sin meta, su gente se llena la panza de felicidad. Los siete se dan otro atorón de "bocolitos" especie de gorditas de trigo rellenas de chorizo y frijoles. También se surten de pan de dulce pueblerino. Van por terreno llano, es pan comido, ¡qué golosos!, hasta parece que están jugando a las comiditas.

La puerca no quiere el maíz / ni los puerquitos la leche.
No quieren comer parados, / quieren que les aproveche
quieren mamar acostados / hasta que la puerca se eche.

Raúl González y los meros-meros *chefs* se adelantaron hasta las goteras de Celaya para rendir un homenaje póstumo en recuerdo y memoria de José Buenaventura Tovar Lugo, "Alfil 1" (q.e.p.d.). El mismo que por treinta años fue el comandante y ángel guardián de los ciclistas en las carreteras. Ahí frente a su restaurante "El Paso del Bajío", su viuda, doña Rosa Salas acompañada de sus hijos: José Alberto, Carmen, Susana, Rosalba, así como sus nueve nietos, recibieron un bello arreglo floral y una placa, y los saludos cariñosos de González, Casola, Obregón, Téllez y Martí. La señora Salas V. de Tovar daría el banderazo, allí junto al restaurante, de la que sería quinta y última meta volante a los 155 kilómetros de competencia. Aquí también se cuecen habas. Los fugados se pasan la sal unos a otros. Mirko convertido en pulpo, sería "la comidilla" del día. Trastoca la vida cotidiana y privada de las gentes.

Al requetelleno Gualdi, le sobra apetito y amenaza comerse todo lo que queda. Carga también cajitas redondas de madera rellenas de cajeta y deliciosos changos zamoranos, reparte atole con el dedo. Los comisarios Coca y Ramírez se comen las uñas ante tanta bronca. La lucha sigue encarnizada y frugal.

Las patrullas abrieron sus sirenas sumándose al homenaje dando órdenes con luces y claxón: *–Aquí esta el R9*. Señal que los ciclistas estaban ya llegando. En efecto, Mirko Gualdi aparece al frente, hace "escala técnica" y no perdona, se volvio a atizar la meta, seguido de Estrada y Sammassimo. El sol calienta como el comal del horno, la temperatura está a 32 grados. La cocina se cierra no hay abastecimiento, solo agua chía para llevar, la misma que pronto se calienta y solo sirve para enjuagarse la boca. Los de atrás se han cargado blanquillos duros en las alforjas de los dorsales y chiles rellenos. Para estos no hay mañana,

hoy es el día, el agua que se cargan sabe a purga lo que les produce ventosidades. Los motoristas se comen la torta para aplacar el hambre, nadie soporta un tufito que emanaba a quemado.

Queretano soy señores. . . / ninguno cante victoria / aunque en el estribo vaya / cuántos estando a caballo / nunca llegan a la raya /. Así dice Guillermo Bermejo en su Corrido "El Queretano".

Los ítalos Cicchitti y Gualdi, le entran a un *arrosto di vacca con pure di patate, costoletta di montone con insalata*. (asado de res y puré de papa, chuleta de carnero con ensalada), con cierto sabor a ranchada se dan un soberbio atracón.

Se deja la estrecha carretera, la fuga derivó por el cauce de la autopista de cuota que conduce a la meta final distante 30 km. Se entra al Estado de Querétaro. La angustia se refleja en los cabeceros a medida que el 'chismoso' les anuncia que el grupo esta ya a tres minutos. Adelante unas pequeñas y engañosas lomitas que aparentemente no significan nada. De pronto aparece un repecho largo y tendido, cruel y desgastante, la cosa se pone imposible. La evolución de los rivales amenaza echar abajo la fuga. ¿ Cómo no ?, se antoja difícil, los hacen sandwich. La transmisión televisiva se va seguido a comerciales: –"Come frutas y verduras." El neolatino seguía dándoles de comer en la mano, incluyendo puchero y pozole. ¡pásele a las tortas!

Los Soles le entraban duro a producto de gallina cocinado, el Benotto es el líder por equipos y no permitirán soltarlo, todos ellos luchan por la causa. Liquidaban argumentos falsos, ¡la cuenta!. El grupo representa una disparatada suma de intereses, los pagan con creces. Los de Caquetá y Huila la pasan a puro café crema cargado. Arrojan sapos y culebras, ¡les ponen ajo!, ellos, los de Cali *to spit* (echan un salibazo).

El sitio sagrado de la Constitución, la bella y colonial Querétaro, espera a los guerreros de la carretera. Gualdi, hartado de triunfo y repitiendo –eructando–, se le antoja el rico postre. Se deja la autopista que va a México. Se entra por el costado norte del Camposanto sobre Constituyentes. Al cruzar Corregidora, *El Panda* Estrada se avienta sobre lo que queda en la mesa, quiere su palomazo, solo Cicchitti y Gualdi le responden, este último como diciendo: ¿Quieren más o les guiso un huevo?. A Estrada la fuerza le esta faltando, se muerde un 'güevo', y no se le queda. Mirko lo brinca remachando en forma avasalladora, se traga entera la *dolche metta* con sabor a miel sobre hojuelas. Duro de pelar resultó este indigesto invitado a la fiesta. Los batió a todos en su salsa, solo le falta subir al podio por la rica botana. ¡Cámara con este cuate! aparece hasta en la sopa. *Restare a bocca aperta*. (Dejó a muchos con la boca abierta).

Estrada atrás, soltó manubrios, entraba segundo y aplaudiendo al chaparrón y comelón italiano, *il vincitore di la dolce vita con eleganza y potenza* (el vencedor de la dulce vida con potencia y elegancia). El tercer puesto fue para Domenico Cicchitti, un semental italiano de marca, los siete valerosos muchachos –ya en serio–, habían vivido, sufrido y coronado la fuga más larga y rápida: 180 km. a una media de 44, 471 Km/h.

La Ruta toma forma y presencia, camina bien. El grupo en masa donde están los encalmados favoritos y con hambre de triunfo, mueven a toda marcha la carrera, pelean el octavo lugar, luchan contra el reloj. El superpan Maurizio Tommy, (Ciao Italia), que había estado en ayuno, remachó como sólo él sabe hacerlo. Descontaban valioso tiempo, entraban a un minuto 30" de los fugados, lo que permitió que el austriaco conservara el amarillo. El banquete fue compartido por un millón de espectadores, según la cifra oficial. La máxima para un evento deportivo en el mundo, sin embargo es macro espejismo, el ciclismo

mexicano sufre desamor.

El cremoso Gualdi bien servido y satisfecho declara a la prensa: –"Lo hice con la intención de ir por los premios intermedios y copar la clasificación de combatividad. Ayer estuve en la fuga que coronó mi coequipero ukraniano y estaba muy cansado, pero las cosas se dieron para que hoy concretara el triunfo y estoy feliz aunque agotado sobre todo por los 30 kilómetros finales, fueron tremendos." El Polti, ligaba su segundo triunfo consecutivo. Nada dijo de su fórmula secreta, pero sí se ajusta él sólo la prenda "Turbo" de Combatividad.

La ciudad anfitriona llamada Santiago de Querétaro, nombrada por la UNESCO, Patrimonio Cultural de la Humanidad, recibe por enésima vez la nueva Ruta, sobresale aquí la "Casa de la Marquesa", joya mayor de la arquitectura colonial, edificio que representa al barroco del nuevo mundo. Construida en 1756 por el Marqués de la Villa del Villar de Águila, hoy es un galante Hotel. Su alta cocina internacional y su Bar "Don Porfirio" resulta el lugar ideal para la mejor ocasión, hélas pues.

Por la noche, y de manteles largos compartían la cena los futbolistas españoles del Real Madrid, hoy con el Atlético Celaya: Emilio Butragueño Santos y Miguel González "Michel", con los técnicos españoles que vienen en la Ruta, el invitado especial es Txomin Perurena, Director Deportivo del Euskadi. –"Al final de la cena "El Buitre" pronunció unas palabras hermosísimas." "¿Ah, sí? –preguntó alguien–. ¿Qué dijo?". Responde el mesero: "Dijo: –yo pago la cuenta y carguen la propina." El llamado "sexo opuesto", ¡puesto!, ya nada será igual. Tómalo o déjalo, *chiken go*.

La cuenta de Mirko, impagable, como la deuda externa. Mario Alberto, jura cobrársela, verémoslo, pa'l baile vamos. Se vivirá pues otro agarrón: Gualdi *vs* Velazco por la calificativa de la combatible. Estrada *vs* Amaro en la preeliminar, y la estelar, Josef contra Igor por el oro. Estos jóvenes respondían a un temperamento envidiable suman-

do además inteligencia excepcional.

Austriaco mantenía liderato.

Luego de siete etapas de la Ruta Azteca '97, esta es la clasificación general individual antes de partir a Tlaxcala:

CLA.	CICLISTA	PAIS	EQUIPO	TIEMPO
1	Josef Lontscharitch	Aus.	Karst Musher-Gto.	25h 51'27"
2	Santos González	Esp.	Kelme Nabisco	a 1'58"
3	Julio Bernal	Col.	Sol-Benotto	2'05"
4	César Goyenece	Col.	Kross Montanari	2'07"
5	Gerrit de Vries	Hol.	Polti	2'09"
6	Luis Espinosa	Col.	Elektra-Zac.	2'11"
7	Juan Fco. Villalobos	Méx.	Canel's-Turbo	2'11"
8	Armand de las Cuevas	Esp.	Banesto	2'11"
9	Miguel Arroyo	Méx.	Corona-BMA	2'11"
10	Raúl Montaña	Col.	Ciao Italia	2'11"

Bien yantado, 'el comino' Gualdi se zumba la meta de Querétaro.

Una cara para las amigas: Mirko Gualdi, el rijoso. ¡Ni él se la cree!.

En el desempance, el ítalo comparte el podio con Cicchitti, *Panda* Estrada y las varonas mexicanas, entalladas antojábanse cluecas.

Los españoles e italianos al ataque en la octava etapa. Plata 'made in' Pachuca – Tlaxcala; oro de los jorongos.

La comadre Yolanda del Río, orgullo de Pachuca por ser su tierra, la de "La Hija de nadie" y las "Camas separadas" nos canta: –"*Las ilusiones como las nubes van de pasada / dice la gente que con el tiempo todo termina.*" Cualquier semejanza es mera coincidencia.

La primera avanzada partía de Querétaro al canto de los gallos en un largo arrastre por tierra de 220 kilómetros rumbo a Pachuca, Hidalgo. Esta ciudad mantiene con orgullo la arquitectura de casas y edificios que marcan su pasado. El dos veces centenario reloj de números romanos al centro del zócalo da la hora, es la I: XXX minutos. La plazoleta tiene en su sótano un moderno estacionamiento que a simple vista no se advierte. Es día 29 de enero. 'No se puede andar por la vida corrigiendo.' <<La bella-airosa>> Pachuca no ha cambiado.

El protocolo de la ceremonia, de gran colorido, escena cotidiana. Etapa relativamente corta, 135 Km. Nadie presiente la debacle en tan corto terreno. Se sale a una altitud de 2,400 msnm y se llegará a Tlaxcala, capital del estado de su nombre, a 2,280 m. se atacarán cinco metas volantes. La temperatura es de 16 grados C., húmedo y nublado. Los atuendos de la gente parecen reflejar una temperatura más baja. La cobija de los pobres, tapado.

Españoles e italianos, en muestra de agradecimiento por la espléndida acogida que se les ha brindado, le habrían ofrecido a Miguel Arroyo la meta de Tlaxcala sin ninguna condición. Miguel, hombre de honor, todo pundonor y entrega, agradece el cumplido: –"mejor a como nos toque, cada cual pa' su santo," les hubo contestado. Se la rifa derecho dispuesto a resolver la encrucijada, carga